

Amadis de Gaula.

F I G U R A S.

AMADIS.

GALAOR

FLORESTAN

GANDALIN

} seus irmãos.

ELREI LISUARTE.

D. DORIN

ORIANA.

MABILIA.

CORISANDA.

DINAMARCA.

HUM CORREIO.

HUM ANNÃO

HUM HERMITÃO.

*Esta tragicomedia representou-se ao muito excellente
Principe e christianismo Rei D. João, o terceiro deste
nome, em a sua cidade d'Evora, era de 1533.*

AMADIS DE GAULA.

Determinado Amadis de ir buscar suas aventuras, desejando alcançar gloriosa fama, começa dizendo a seus irmãos, Galaor, Florestan e Gandalin:

AMADIS.

Vos sabreis, Don Galaor,
Y Don Florestan, hermanos,
Que el verdadero loor
Es aquel que sin temor
Se alcanza por las manos;
Y el general morir
Es covardía esperallo,
Y lindeza aventurallo;
Porque hallo
Que en la fama está el vivir.

Y pues vemos de que suerte
La honra tanto se ama,
Sigamos tan claro muerte,
No estimando la muerte
Por ganar vida á la fama.
GAL. Amadis, de esa color
Es el paño en que me fundo,
Porque um pequeño honor
De fama y su resplandor
Es mejor
Que todo el oro del mundo.

Y mas ya está ordenado
El compas al carpintero,
Al labrador el arado,
Y al pastor el cayado,
Las armas al caballero,
Al fuerte ser venturoso,
Mucha honra al esforzado,

Y al guerrero mañoso
Ser dichoso,
Y al covarde desdichado.

FLORESTAN

Habla bien y muy profundo.
Yo, hermano Amadís, digo
Que con ánimo facundo
Quiero ir á ver el mundo
Que guerreros tien consigo,
Digo de los caballeros ;
Y no estoy mas esperando,
Porque los que son guerreros
Verdaderos
No descansan descansando.

Y aun nos obligan á esto
Que somos sin division
Hijos del Padre Perion
De Gaula, que es padre nuestro
De alta generacion ;
Porque somos obligados
A' cometer cosas duras
Y casos desesperados ;
Que de los altos estados
Se esperan altas venturas.

GANDALIN.

Yo tambien allá iré
Á seguir lo que decís ;
No quedaré ; y el porqué,
Por ver lo que hará Amadís,
Y saber lo que haré.
Quiero deprender la guerra,
Que como estais platicando,
El nuestro cuerpo se encierra
Sola tierra,
Y la fama anda volando.

AMADIS.

No me convida la gana
De la fama, aunque es harto,
Sino que siervo á Oriana,
Hermosura soberana,
En cuyo nombre me parto
En dos partes y no en una :
La del alma doy á ella,

La del cuerpo á la Fortuna, 7
 Ya á la Luna, .
 Porque la hizo tan bella. 7

Si el peligro me convida
 Que de las guerras rehuya,
 Diré : Oh esclarecida,
 Cuan segura está la vida
 Que se defiende por tuya ! ()
 Voyme á la Gran Bretaña
 Al muy soberbio Dardan,
 Que ni Francia ni Alemaña,
 Ni cabelleros de España,
 Ningunos vida le han

Él me tiene amenazado,
 Solo de locura vana ;
 Mas el triste está engañado, ()
 Que, acordarme de Oriana, l
 Tengo mi juego ganado.
 Vayamos, mas no se espere, l
 Cada uno por su via.

GAL. Yo me voy á la Turquía.

FLO. Yo adonde Dios quisiere
 Y fuere la dicha mia.

*Vão-se estas figuras e vem a Côte del Rei Lisuarte,
 s. a Rainha Brisena, Oriana, Mabilia, Corisanda,
 Dinamarca, Hurganda e D. Dorin; e diz
 El Rei*

LISUARTE.

Don Dorin, tengo enviado
 Mis correos á saber
 Daqui á quanto ha de ser
 La guerra que en mi reinado
 Siete reis me han de hacer.

D. Do. Señor, nada se os pene.

Lis. El correo Arbindieta
 No sé en que se detiene.

D. Do. Ya me parece que viene,
 Que yo siento la corneta.

Entra o Correio tocando a corneta, e diz

LISUARTE.

En buenora seas llegado ;
 Mas tardaste todavia

COR. Pues, Señor, yo no dormia ;

Lis. Barruntaron que era espia,
Y estuve medio ahorcado.
Dime si vienen ó cuando,
Sin temor ni intervalo,
Cuenta lo bueno y lo malo,
No me mientas lisongeando,
Que aunque es dulce es muy remalo.

La verdad si todavía,
Aunque amargue y dé pesar ;
Que mentir por agradar
De contino da lugar
À cosas que yo no querria.
Cor. Siete Reis muy principales,
Cada uno de su tierra,
Con trompetas y atabales
Y estandartes reales,
Contra vos pregonan guerra.

Mas bravos que bravos toros,
Mas soberbios que leones,
Mas feroces que dragones,
Y traen solo de Moros
Ciento y treinta mil peones.
Ansí, señor, que yo dígoos
Que son muchos y guerreros,
Y habeis menester dineros,
Y bombardas, y amigos,
Y armas y caballeros.
— Pues que quereis la verdad.

LISUARTE.

Has oido en esas tierras
Nuevas del Doncel del mar ?
Cor. Es cosa para espantar
Sus desafíos y guerras,
Si las supiese contar.

Lis. Cuéntalas sin mas tardar,
Mas mayores á lo menos.

Cor. Yo no queria enhadar

Lis. Oh cuan dulce es escuchar
Buenas nuevas de los buenos !

CORREIO.

Despues que mató á Dardan,
Muy mal trató Arcalaus,
Y Angriote d'Estravaus,

Que lo tenia el Soldan
 En la ínsula llamada
 La Firme, mató doscientos,
 Quebró los encantamientos,
 Con la furia de su espada,
 Que fuerza los elementos.

Y mató los guardadores
 Del arco fuerte encantado
 De los firmes amadores,
 Adonde fue laureado
 Sobre todos los mayores.
 Si vuestra Alteza tuviese
 El Doncel del mar consigo,
 Que todo el mundo veniese,
 Y lidiando se hundiese,
 No sentiríades peligro.

Levanta-se Oriana e Mabilia, e diç

ORIANA.

En cuanto se platicar
 En cosas que no entiendo,
 Qué tengo de estar haciendo ?
 Voyme al tanque del pomar
 Por ver cuantos peces tengo.
 LIS. No holgais de oír nombrar
 Aquel tan buen caballero,
 Vuestro criado primero ?
 ORI. Mas estimo ver nadar
 Los peces de mi vivero.

*Vai-se Oriana com Mabilia ao tanque, e apartando-se
 Mabilia com Oriana, diç*

ORIANA.

Haced señas, os ruego,
 Al correo que es discreto,
 Que se venga al pomar luego,
 Señas por modo encubierto;
 Pero adonde arde el fuego
 No sé como esté secreto.

Acena Mabilia ao Correio e diç El-Rei

LISUARTE.

Daqui á quanto se decia
 Que esos reis han de venir ?
 COR. Tanta gente se hacia,
 Que aun no se sabe el dia

- Lis. Ni el mes que han de venir.
No está en la mucha gente
La victoria de razon,
Sino en la devocion,
Y resar continuamente
Las horas de la pasion.

CORREIO

- Señor, no os atengais á eso ;
Sabed que en fin de razones
Para el perro que es travieso
Bueno palo, valiente y grueso,
Y no cureis de oraciones.
Lis. Á todo se dará medio ;
Que aunque es recio el intervalo,
No puede ser mal tan malo
Que no tenga algun remedio.

Dir, Oriana ao Correio :

ORIANA.

- Viste el Doncel del mar ?
COR. Si, señora.
ORI. Qué hacia ?
COR. Hacía cuanto queria.
ORI. Dejemos lo pelear,
Cuéntame lo que decia.
COR. Porque es del mundo solo uno,
Señora, hacía y callaba,
Porque aquel que mucho habla
No tiene hecho ninguno.

Cuando la lid comenzaba,
Muy encendido en amor,
No sé porque suspiraba,
Que no era de temor
El mal de que se quejaba :
Y acabada la victoria,
En lugar de dar loores
A' Dios que le dió tal gloria,
Decia : Amores, amores,
Memoria de mi memoria !

Y por cimera traia
Una O y el mundo en ella.
Oh cuan bien que parecia !
Y su letrado decia :
Todo es poco para ella.

- ORI. Por quien tomó esa O ?
Será alguna cosa vana ?
COR. La O creo que la tomó
Por el nombre de Oriana,
El mundo no lo entiendo yo.

MABILIA.

Pues sufre por vos dolor,
Qué hareis á sus dolores ?
Que os piden embajadores
De los Romanos Señor
Para el su Emperador ;
Y su sacra Magestad
Os ama cosa sin cuento,
Y es tan alta dignidad,
Que es justa conformidad
Á vuestro merecimiento.

ORIANA.

El Doncel del mar, hermana,
Contino vivió conmigo,
Si amores trae consigo,
En su seso está Oriana,
Que yo quiérole como amigo
Y no mas. Mas cierto es
Que muchas veces me hallo
Tocada de no sé que es,
Pero es dolor que callo.

Cuando ahora se partió
Á buscar sus aventuras,
Quedé como quien quedó
En un desierto á oscuras,
Adó nunca amaneció.
Esto no será de amor,
Sino de buena amistad.

- MAB. Amistad que da dolor
Es amor tan de verdad,
Que no puede ser mayor.

Amadís ama y es amado.

- ORI. Ay, por Dios que no lo sienta.

- MAB. Si el querer es concertado.
Como puede ser negado
Que el concierto no consienta ?

- ORI. Mabilia, tales conciertos
Dios no los quiera por cierto,

Pues saben vivos y muertos
Que entre concierto y concierto
Nacen muchos desconciertos.

Empero mucho querria
Que lo envies á llamar,
Y no de la parte mia,
Que no tome fantasía
Que muero por le hablar.

MAB. Correo, cumple que vais
Por las puestas muy ligero,
Y dad áquel caballero
Esta carta que llevais,
Y sed nos buen mensajero.

Y luego sé que vendrá
De noche secretamente,
Y hallarnos ha en frente
En la feniestra que está
Nel pomar cabe la fuente. (Sale o Correo)

ORI. La insula firme adó está
Es muy lejos de aquí?

MAB. Trecientas leguas habrá.

ORI. Que son tres mil para mí .

Diz D. Dorin a ElRei Lisuarte.

D. DORIN.

Señor, ya bien podrán
Cenar Vuestras Magestades.

Lis. No sé las cuantas seran.

D. Do. Nunca ciertas horas dan
Relojos de las ciudades.
Y es perdido en su poder
Las ruedas y la campana,
Pero á mi parecer
Buen relox es del comer
Cuando lo templa la gana.

Levanta-se ElRei Lisuarte e toda a sua Côrte, e vão-se com musica; e vem Amadis e entrando no pomar, onde a carta de Mabilia lhe disse que viesse, diz:

AMADIS.

Si Orfeo por Proserpina
Tan dulce gloria sentio
Cuando nel infierno entró,
En esta huerta divina

Cuanto mas sentiré yo ?
 Mas él fue á buscar la vida,
 Yo la muerte sin placer ;
 Él cantando en la venida,
 Yo llorando la partida,
 Porque sé cual ha de ser.

Que Oriana por mi ventura
 Ordenó en su consistorio
 Que fuese su hermosura
 Casa de mi purgatorio,
 Paraíso de mi tristura,
 Do paso la vida estrecha,
 Donde doy gritos al cielo,
 Donde nadie me aprovecha,
 Donde me crece sospecha,
 Y nunca falta recelo.

No sé que horas seran ;
 La carta dice á la una.
 Si uo lo estorva fortuna,
 Mabilia y ella vendran
 Antes que salga la luna.
 Si me dejere bravezas,
 Esquivanzas, desfavores
 Son uns ciertas certezas ;
 Porque el principio de amores
 Es comienzo de tristeza.

Vem Mabilia fallar a Amadis.

MABILIA.

Señor, antes del hablar
 Le pido dos mil perdones
 Porque os envié á llamar
 Sin dejarme de acordar
 De vuestras ocupaciones.

AMA. No hay perdon que pedir,
 Que la carta que fue allá,
 Por vos misma la escribir,
 En dicha hubieron venir
 Los montes de Armenia acá.

Y el papel que allá tenia
 Me acordó la hermosura
 Que á menudo ver solia,
 Y la tinta la tristura
 Que tiene el alma mia.

MAB. Yo, señor, no sé latin.

AMA. Ni yo oso hablar romance.
Ni mi mal fio de mí,
Sino que me quedo así,
Y mis esperanzas vanse.

Mis males no sé decillos,
Mis bienes veo difuntos,
Son mis tormentos sofrillos
Como cuando diez martillos
Una fragoa fieren juntos.
En un solo pensamiento
Tengo yo dos mil heridas ;
Mi corazon no lo siento ;
Cada vez que me lamiento
Yo solo lloro dos vidas.

MABILIA.

Si eso son quejas de amor,
Como me han parecido,
Nunca fue tal amador
Ni vencedor tan vencido,
Si es verdad vuestro clamor.

AMA. Esas dudas son peores,
Eso no creer es peor
Oh mis angustias mayores !
Que entre dolor y dolor
Me nacen outros dolores.

Pues mi vida está en perdella,
Por demás son mis gemidos,
Por demás es mi querella ;
Que la salud de los perdidos
Es no esperar por ella
Oh Mabilia ! ardo en fuego,
Y si no creéis mi penar,
Como triste hereje ciego
De todo placer reniego,
Y por dios tomo el pesar.

Oh quien me dará razon,
Pues fuego de amor atizo
Como me crece afeccion ;
Si do vive mi servicio
Allí muere el galardón !

MAB. Responda quien os entendiere,
Que eso no sé que será ;

Empero no desespere.

AMA. El que no tiene que espere
De qué desesperará ?

Que es tan alto el merecer
Del lugar donde me dí,
Que visto lo que ha de ser,
No pienso en mi padecer,
Sino en que será de mí
Mi dolencia es ya terna,
Que el deseo no desea ;
Y aunque esperanza me daña,
La vida es la que me engaña :
Que fenecida se vea !

MABILIA.

Decidme quien ella es,
Díros he lo que será.

AMA. Señora, no preguntés,
Porque en mi vida verés
La muerte y quien me la da.

MAB. Pues á modo de hablar,
Aunque esa fuese Oriana,
Que es soberana sin par,
A lo que ventura gana
Os debeis de aventurar.

AMADIS.

No sé el desventurado
De que sirve aventurarse,
Ni á sí mismo amar-se
El que vive desamado ;
Y no puede remediarse
Mis males, dulce señora,
Que en mi ánima estan :
Ternia por bien profundo,
Si pensase estar un hora
Donde mis suspiros van
Cada momento del mundo.

Vem Oriana e diç :

ORIANA.

Mabilia, con quien hablais ?

MAB. Con el Doncel de la mar ;
Yo lo envié á llamar,
Y vino porque sepais
Que anda á vuestro mandar.

- ORI. Y ahora qué le pedís ?
MAB. No sino que le pidais.
ORI. No entiendo que decís.
MAB. Señora, vos no sentís
Las batallas que esperais ?
No oistes el correo ?

ORIANA.

- Ya, ya no se me acordaba.
MAB. Pues en peligro vos veo.
ORI. El diablo no es tan feo
Como Apeles lo pintaba.
MAB. Seiscientos mil de caballo,
Y trecientos mil peones,
Siete reis como leones,
Catad, señora, que hallo
Que son menester varones.

- Y porque el Doncel del mar
Nunca Dios crio tal hombre...
AMA. Señora, ya mudé el nombre ;
Llámome mar en amar,
Y Amadís por sobrenombre.
ORI. Dende cuando se mudo
Vueso nombre que solia ?
AMA. Quando vi que así crecia
El amor que comenzó
En la muy tierna edad mia.

MABILIA.

- Pues amor tal pena os da,
Apartad os dél y della.
AMA. Oh señora, quien podrá,
Que amor que nel alma está
No sale sin salir ella ?
MAB. Ora pues, ámaos á vos
Por flor de los esforzados,
Pues que tal os hizo Dios,
Que no hay de vos dos,
Ni lo vieron los passados.

AMADIS.

Mayor triunfo en porfía
Se debe y muy mas facundo
A' la que tiene osadía
Para vencer cadaldia
Las hermosuras del mundo

- ORI. Quien es ella ? así goceis,
 Pídoos que me lo digais.
 AMA. Señora, es la que mirais
 Cuando al espejo os veis
 Tal, que á todos despreciais.

Ella está adonde estáis ;
 Yo en esta noche oscura,
 Anó estó está tristura
 Muy leda, porque la dais
 Al triste que no tien cura.
 El sentimiento de mí
 Entre tormento y tormento,
 Para siempre lo perdí,
 Aunque bien sé que lo dí
 A vuestro merecimiento.

Y pues con lloros me atizo
 El mal que mi mal me hace,
 Socorredme si os place,
 Porque esperanza me hizo,
 Y ella misma me deshace.

- ORI. Eso pasa de hardidez ;
 Amadís, mas cortesía
 AMA. No me culpe Vuesa Alteza,
 Porque en su gentileza
 Está la desculpa mia.

- Y está mi libertad,
 Y está el fuego en que estó :
 Esperanza me mato,
 Porque vuesa piedad
 Murió primero que yo.
 ORI. Vuestros leales sentidos
 Eran limpios, muy suaves,
 Y pues estos son perdidos,
 Voy á cerrar mis oídos
 Debajo de siete llaves.

AMADIS

- Oh dulce amor verdadero !
 No os vais de esa manera,
 Porque el querer que os quiero
 No es porque yo espero
 Lo que de vos no se espera.
 ORI. Mabilia, muy bien sería
 Que nos vamos de aquí luego.

MAB. Váyase su señoría,
Y repose en su sociego,
Sin pesar ni fantasía.

AMADIS.

Pues así os vais de nos
Tan cruel y tan sañosa,
Pidoos, señora, por Dios,
Que rogueis por mí a vos,
Cuando os viéredes piadosa.

ORI. Así que todo empeora.

MAB. No os congojeis, señora.

AMA. No tengo razón señora,
Porque quien su mal adora
Devoto es de su dolor. (Vai-se Oriana)

Conviene que se contente
Mi vida con su pesar,
Pues mi señora consiente
Que se acabe de matar
Lo que amor dejó doliente.
Pensando ganar me viene
La pérdida conocida,
Porque yo juego la vida
Que tengo con quien me tiene
La ganancia consumida.

MABILIA.

Yo os diré lo que supiere,
Con tal que guardéis en vos
Esto que ahora os dijere
Señor, Oriana os quiere,
Que así me quisiese Dios ;
Y aun que el amor la fatiga,
Su prudencia, su bondad,
Su fama, su honestidad
No consiente que os lo diga,
Mas yo sé su voluntad.

Ella os envió á llamar
Por hablaros y oiros ;
Y ahora fuese á llorar
Porque os no osa mostrar
Sus amores y suspiros.

AMA. Pues porqué su disfavor
Da conmigo en el abismo ?

MAB. Porque es muy cuerda, señor.

AMA. Harto poco es el amor
Que puede consigo mismo.

MABILIA.

Oh señor, dejad el dudar,
Creed lo que os digo yo,
Que no es poco su amar ;
Que amor de alto lugar
Nunca pequeño se vió.
Y como digo, aunque pene,
Disimula sus enojos,
Como á su estado conviene ;
Pero dende niña os tiene
En las niñas de sus ojos.

Ansi goceis vuesa fama,
Señor, que os acordeis
Della y otra no ameís,
Pues ella tanto os ama :
Catad que la perdereís.

AMA. Voyme con esta pasion.
Encomiándoos mis dolores,
Y quanto á esa razon,
No puede en mi corazon
Estar diversos amores (vai-se)

Torna Oriana e diç :

ORIANA.

Luego Amadís se fue ?

MAB. Señora, partido es ya.

ORI. Sabeis quando volverá ?

MAB. No lo siento ni lo sé,

Pero muy sentido va.

Vuesa Alteza bien comprende

Esta culpa en que ella jace,

Y bien sé que se arrepiente.

ORI. Creend que donde amor entiende
Ninguno sabe que hace.

Pero si yo lo ofendí,
Contra mí misma pequé ;
Si lo reprendí, no erré,
Si me fui, bien lo senti
Y con lágrimas pagué
Mas él habló amores tales
Y palabras tan odiosas,
Que pasaban de curiosas,

Y los oídos reales
No han de oír todas cosas.

MABILIA.

Señora, yo le descubrí
Vuestro amor y mi secreto,
Y lo más que le pedí
Que su amor fuese secreto ;
Y dijo que será así,
Sin querer otra ninguna
Sino á Vuesa Majestad,
Y porque sois sola una,
No hay viento ni fortuna
Que mude su voluntad.

Vem o Anão de Amadis, e diç.

ANÃO.

Todo el hombre gentil dispuesto
Como yo, Dios sea loado,
Ha de ser tan confiado,
Que amores ni nada desto
No lo tenga en un cornado :
Ni Princesa, ni Infanta,
Porque la gran perfeccion
Que está en mi disposicion,
Que sea una dama santa,
Me terná santa aficion.

Si alguien me preguntare
Á qué vengo, ó de qué parte,
Cierto es vengo á buscar
La corte del Rey Lisuarte,
Adonde espero medrar.
Porque andando con mi señor
Amadis por esas tierras,
Tan poco con Galaor,
Cada vez medro peor
Con sus peligrosas guerras.

Y acá espero servir
A' Mabilia de amores ;
Porque yo, á Dios loores,
Bien pueden decir por mí,
Que nací para favores.
El Enano es aquel
Que Amadis llevó de aquí.

ORI.

MAB. Aquel me parece á mí.
 ORI. Cumple que sepamos dél
 Como lo dejó así —

Amadis adó quedó ?
 ANÁ. Con la hermosa infanta niña
 Que hizo reina ensobradisa,
 De la qual se enamoró,
 Y aun trae su divisa
 Ella le dió un caballo
 Y una espada ; y el porqué,
 Es porque le dió la fe
 De su caballero y vasallo ;
 Y á la insula se fue.
 Ella quedó muy llorosa,
 Y á él suspirar le vi.

ORI. Como se llama ella ? di.

ANÁ. Briolanja la hermosa,
 Niña hecha de un rubi.

ORI. Anda, véte al aposiento,
 Despues volverás acá
 Oh triste mi pensamiento !

MAB. Todo aquello será viento,
 Vuesa Alteza lo verá

ORIANA.

Tal consuelo es mal doblado.
 Id os, dejadme adó esto,
 Que sola yo y mi cuidado
 Ternemos mi mal guardado,
 Pues para mí se guardó :
 Y sola conmigo an-í,
 Pues mi suerte está perdida,
 Contaré á mí de mí
 Cuantas muertes descubrí
 Pensando hallar la vida. (vai-se Mabilia.)

Oh como se saberia
 Si esta nueva es verdadera ?
 Quizá no, porque él daria
 La fe así por cortesía,
 Y no será valedera. —
 Será ; que los hombres son
 Namorados de ligero. —
 Quizá no, que es caballero
 Hijo del Rey Perion,
 Y debe ser verdadero.

Mas temo que así será,
Porque no hay verdad segura :
Y lo que rige ventura,
De ventura firme está,
Porque ha hi desventura.
Quizá no será verdad,
Porque el amor verdadero
... El mas firme es el primero,
Y dende su mocedad
Siempre fue mi caballero.

De otra parte bien mirado,
Dice verdad el Enano,
Porque el corazon humano
Cuan improviso es mudado
Y cuan pocas veces sano !
Y quizá no ; porque la conversacion,
De luengo tiempo usitada,
No es tan desacordada
Que olvide sin razon
Toda la vida pasada.

Mas ay de mí,
Que creo que será así !
El Enano dice verdá,
Porque nunca ausencia vi
Que el amor turase allá.
Ejemplo es verdadero
Que ausencia aparta amor.
Oh traidor caballero !
Caballero traidor !
Quien supiera esto primero !

Y así le escribiré
Que hizo como villano,
Y nunca mas lo veré ;
Y sepultaré su fe
Dentro del mar oceano,
Y el amor que le tenia
Verdadero y muy sereno,
Y toda el aficion mia
Sepultaré neste dia
En el mar medioterreno.

Don Dorin, por gentuleza,
Que vais á la Insula Firme,
Adó está aquel sin firmeza,
Y dalde esta carta crime

Sellada de mi crimeza.
No le hagais acatamiento,
Aunque es Infante, en que cabe ;
Porque Príncipe mudable
Es torre sin firmamiento,
Que no puede ser loable.

*Representa-se como D. Dorin deo a carta a Amadis,
o qual a vem lendo e diz :*

AMADIS.

La Princesa preciosa
Os dió esta carta, Dorin ?

D. Do. Ella misma.

AMA. Para mí ?

D. Do. Sí, señor, y tan sañosa,
Que nunca tal la sentí.

AMA. Oh Amadís destruido !
Desamado que haré,
Pues que sirviendo gané
Con que perdí lo servido,
Sin perder nunca la fe.

Y pues la muerte á quien sigo
Está muerta para mí,
Voy, señora, sin abrigo
Hacer vida no contigo,
Ni conmigo, ni sin ti.
El mundo quiero dejallo,
Pues me dejó su señora ;
El vivir quiero mudallo,
Mis armas y mi caballo
Despido luego en la hora.

Tú mi espada guarnecida
De tan hermosas hazañas,
En fuego seas hundida.
Como arden mis entrañas
Consumiéndome la vida.
Y tú, puñal esmaltado,
Fuerte y favorecido
De aventuras peligrosas,
De rayo seas quebrado,
En mil pedazos partido,
Como ahora estan mis cosas.

Y tú mi elmo lustrante,
Con tu cimera hermosa,

Que por Oriana emprendí,
Plega á Dios que te quebrante
Alguna peña rabiosa
Que del cielo caya en ti.
Y tú arnés y piastron,
Nel mar Índico cayais
En lo mas hondo de alli,
Donde sin causa y razon
Tales fortunas hayais
Como acá dejais á mí.

Quijotes, manoplas, grevas,
Mis armas nunca vencidas,
Que os hayan siendas cuevas,
Y de vos vayan las nuevas
Que de mí tengo sabidas.
D. Do. Si yo, señor, tal supiera,
No veniera por mí vía
Nueva tan triste y tan fiera :
Mas hice lo que no debiera
Por hacer lo que debía.

Entra hum Ermitão, e diz :

ERMITÃO.

Loado sea Jesu Cristo.

AMA. Para siempre, padre honrado.

ERM. Dios os dé el paraíso,
Que asegun que tengo visto,
Harto estais apasionado.

AMA. O padre, cuan abrigado
En la peña pobre y man-a
Estais horro y descansado
De tormenta que no cansa,
Y deste mundo cansado !

Y pues mi mal entendeis,
Pídoos que me aconsejais
En este yermo adó estais,
En el cual no ois ni veis,
Ni teneis ni descansais.

ERM. Y quereis ser ermitaño ?

AMA. Padre, en ese bien me fundo,
Porque el mundo en que me daño
Nunca fue para mí mundo,
Sino una mar de engaño.

ERMITÃO.

Señor, no os vais enganar,
Que la vida solitaria
Ha hi tanto que penar,
Tantos mundos de pesar,
Que os es poco necesaria.

AMA. Porqué ? qué razón me dáis
Para eão que decís ?
Pues que nunca os namorais,
De qué pasión os quejais
En él yermo adó vivis ?

ERMITÃO.

1 Porque aqui la voluntad
Está presa, está captiva
De la pobre soledad
Adó vuesa mocedad
Es imposible que viva.
Ni nuestra vida ociosa
No tiene ociosos tiempos,
Mas contino es trabajosa,
Perseguida y muy penosa
De infinitos pensamientos.

Unos vienen, otros van,
Otros llegan, otros parten ;
Los tristes contino estan,
Los alegres no estaran
Un momento, aunque los maten.
Los enemigos del alma
Son contra la penitencia,
Mancillan la conciencia,
Y dan tormentos sin calma
Á la hermosa inocencia

No teneis á quien decillo,
Y si lo decís á vos, -
Vos mismo ahufís de oillo :
Esto para vos sofrillo
No se puede hacer sin Dios.

AMA. Eso no me ha de penar,
Porque os doy, padre, la fe,
Que busco tiempo y lugar
En que bien pueda pensar
Neste mal que no pensé

Este mundo no lo quiero,
El pobre hábito queria ;

Será el vestido prostrero,
 Pues que no vino primero
 La prostrera muerte mia.
 ERM. Ora, pues así quereis,
 Quizá Dios será con vos.
 De estos mis hábitos dos
 Este, señor, vestireis
 Con la bendicion de Dios.

Depois de vestido Amadis no hábito, olhando-se a si mesmo diz :

AMADIS
 Ya no me escribirás, Oriana,
 Que á Mabilia conquisto,
 Mas de jo. por Jesu Cristo
 A' ti mas linda Cristiana
 Que las Cristianas han visto ;
 Y de jo, pues me dejaste,
 Mi padre y madre y hermanos,
 Y el mundo en que me criaste,
 Y mataste con tus manos,
 Cuando tal carta enviaste. •

D. DORIN.
 Escrívale vuestra Mercé,
 Y responda á su escritura.
 AMA. Yo qué le responderé ?
 Escrívale su poca fe,
 Y mi mucha desventura,
 Que ya veis que soy pasado •
 A' la vida de los muertos ;
 Muertos no han de escribir,
 Ni el que es tan desterrado,
 Tan desierto en los desiertos
 No tiene mas que decir.

D. DORIN.
 Muy espantado me vó
 De estas cosas como van,
 Y así las contaré yo,
 Y bien sé que amargarán
 A' quien la carta escribió.
 AMA. Ado quedo encubrid vos,
 Que decillo es cosa mala ;
 No lo sepa sino Dios,
 Pues ya soy Beltenebrós,
 Y no Amadís de Gaula.

D. DORIN.

Muy ageno de placeres.
Yo me pasmo de mil suertes
Cuan fuertes son los poderes
Que Dios dió á las mugeres
Sobre los hombres mas fuertes.
O Amadís, que os hecistes
Esfuerzo de los esfuerzos,
Cuántas glorias merecistes !
Y el Amor á quien servistes
Os paga con los desiertos.

Que adó vuestos pies llegaban,
Si ciudades combatian,
Caballeros desmayaban,
Las fortalezas temblaban
Y los muros se abatían.
Y sola una muger hermosa
Os hizo encerrar á vos
Y vuesa fuerza espantosa
En una ermita tenebrosa,
Llamado Beltenebrós. (parte.)

ERMITÃO.

Padre nuevo, en las afrentas
De los penosos tormentos,
Resa porque no los sientas ;
Que los muchos pensamientos
Piden infinitas cuentas.
Dellas pide Satanás,
Dellas los vanos sentidos ;
Con las unas llorarás,
Y con las otras darás
Dos mil suspiros perdidos.

Las otras cuentas oscuras
De las memoranzas pasadas,
Que de pasar son muy duras,
Serán blandas y seguras
Con estas cuentas resadas.

AMA. Escusado fuera tomar
Estas cuentas que no cuento ;
Que tantas tengo de dar,
Que me quedan por contar,
Porque sin cuenta las cuento.

Y las que dará Oriana
Á Dios, que sabe lo cierto
Seran cuentas sin concierto,
Porque yo no sé que gana
Quien su siervo deja muerto.

ERM. Este es otro atavío
Que pertenece al vivir ;
Perdonad hermano mio,
Porque habeis de ir á pedir
Por la calma y por el frio.

AMADIS.

Aunque mas pena me fuese,
Haré cuanto fuere en mí ;
Pero yo nunca pedí
Cosa en que dicha tuviese,
Ni dicha nunca la vi.

ERM. Pues vé á pedir, amigo.
Que el vivir todo es fatiga.

AMA. Ireis vos, padre, conmigo,
Y me direis como diga.

ERM. Que me place de ir contigo.

Representa-se como D. Dorin chegou a Oriana com a resposta de Amadis.

ORIANA.

Vos distes mi carta allá
Al infiel caballero ?

D. Do. Antes es mas verdadero
Que otro nunca será,
Mas creistes de ligero.
Y porque hay lenguas ruines,
A' los príncipes aviso
Que en todo miren los fines,
Que no escuchen los mal-ines
Para los creer de improviso.

ORIANA.

Eso porqué lo decís ?

D. Do. Porque el Enano mentió,
Y vos, señora, dormís,
Y vuesto siervo Amadis
Haced cuenta que murió.

MAB. Señora, yo no decia
Que no habia de ser nada,
Y hasta ser certificada

No tomase fantasía,
Para bien aconsejada ?

ORIANA.

No hay consejo en bien querer.

MAB. Para qué es tomar á pecho
Lo que no se debe creer ?

ORI. Todo mal que puede ser
No es mucho dallo por hecho.
No hay cosa tan celosa
Como el verdadero amor,
Que celo de ninguna cosa
Hace el mundo de dolor.

En sospechas se recrea,
Antojar es su benesse,
Siempre jamas devanea,
Lo que no es, cre que lo sea,
Y lo que es, que nunca fuese.

MAB De que la carta leyó
Qué os digo en la verdad ?

D. Do. Lo que hizo preguntad ;
Que luego se desarmó,
Con plantos sin piedad.

Y dejó el mundo luego,
Y fuese hácer ermitaño,
Con lágrimas sin sociego
Diciendo : Oh mundo de engaño !
Ardido seas en fuego !
En hábito de burel
Pide por esos casales,
No parece mas aquel,
Que yo al ángel Gabriel
Tales fueron sus pesares.

No os poderé contar
Cuan tristes pasos tocó ;
Porque tocándolos yo,
Vos veríades llorar
Hombre que nunca lloró.
Si Amadís viérades vos
De lloros tan amarillo,
Llamado Beltenebrós,
Pedir por amor de Dios,
No pudiérades sufrillo.

ORIANA.

Agradézcoos, Dorin,
 Esto que por mí hecistes,
 Aunque las nuevas son tristes ;
 Pero por amor de mí
 Que no digáis adó fuistes.
 Mabilia, mi corazon
 Es fuera de su lugar,
 Y estoy en condicion
 De me llevar á la mar
 Y echarme en un hondon.

MABILIA.

No llore, señora. y crea
 Que esto terná algun medio,
 Y es gran razon que vea
 Que el mal, por fuerte que sea,
 Llorallo no es remedio
 ORI. Lloro su mal y mi mal,
 Mas el suyo es que mas siento ;
 E te mata el sufrimiento
 Y da vida natural
 A' la muerte que lamento.

Que la mia sola mia
 Yo misma me la pasara ;
 Mas la suya me es tan cara,
 Que eso seso, hermana mia,
 Pluguiera á Dios que lo hallara.

MAB. Remedio, señora !

ORI. Qué tal ?

MAB. Muy bueno, señora mia.
 Envíele su señoría
 Una carta cordeal,
 Namorada en demasía.

Y en persona vaya allá
 Dinamarca, que es secreta,
 Y doncella muy discreta,
 Tal que sé que sanará
 La llaga de esta saeta
 Este consejo os do
 Que se haga luego en verde ;
 Luego, luego, digo yo,
 Porque el tiempo nunca usó
 De ayudar á quien lo pierde.

ORIANA

Vamos eso á concertar :
 Mas a segun son mis penas,
 Debía irme enterrar
 Debajo de las arenas
 Que estan nel hondon del mar.

Vão-se Oriana e Mabilia escrever a carta, e vem Amadis e o Ermitão de pedir, e diz o

ERMITÃO.

La limosna sea cerrada,
 Porque hay dos mil ratones
 En esta ermita cuitada.

AMA. Yo la pome tan guardada
 Como guardo mis pasiones.

ERM. Y con esta escoba, hermano,
 Barrereis esta posada. —
 Porque alzais así la mano ?

AMA. Perdonad, padre ermitano,
 Que yo pensé que era espada.

Corisanda andando a buscar a D. Florestan em sua nao, aporou naquelle lugar com suas donzellas musicas, e diz ao Ermitão :

CORISANDA.

Padre. yo soy Corisanda,
 (Si me ya nombrar oistes)
 Trayo con dolores tristes
 La mas enferma demanda
 Que nel mundo nunca vistes.
 Determine de salir
 De la nao con tiempo fuerte,
 Y queria aqui dormir,
 Porque me veo morir
 De muy enamorada muerte.

ERMITÃO

Pues de amor muerta venís,
 Algun gran señor de salva
 Debe ser por quien moris.

COR. Por Don Florestan de Gaula,
 El hermano de Amadis.
 Dadme aqui, padres. posada,
 A' mí é á estas doncellas,
 Que si no fuera por ellas,
 Ya yo fuera sepultada,
 Y no puedo vivir sin ellas.

Tal música Dios les dió,
Y mi tristeza es de suerte,
Que me libran de la muerte
Que mi vida me buscó,
Estando salva en la corte.
Que cuando mis pensamientos
Ahogan mi corazón.
Tocando sus instrumentos,
Y cantando una canción,
Adormecen mis tormentos.

ERMITÃO.

Dos casitas y mas no
Hay en esta pobre ermita ;
Una en que este padre habita,
La otra en que yo esio
Muy estrecha y muy chiquita.
AMA. Padre, dalde vos la mia,
Que yo nel yermo pasaré ;
Repose su señoría,
Que su mal ya lo pasé.
Y aun lo paso cada día

CORISANDA.

Padre, qué nombre teneis ?

AMA. Llámome Beltenchros

COR. Pues así me salve Dios
Que Amadís os pareceis ;
Pero no deheis ser vos.

AMA. No sé de tal hombre parte.

COR. Conoceis vos, padre, alguien
En la corte de Lisuarte ?

AMA. Mabilia conocí bien,
Y Hurganda y otras de arte.

CORISANDA.

Los hijos del Rey Perion
De Gaula adonde estan ?

AMA. A' la Gran Bretaña son,
Asegun las nuevas dan
De Galaor y Florestan.

COR. Y Amadís ?

AMA. Debe ser muerto,
Partido de la vida humana ;
Que yo soñaba esta mañana
Que moria en un desierto,
Y lo mataba Oriana.

CORISANDA.

Oh Florestan, donde estás !
 Oh Corisanda ado estás !
 Oh nao que conmigo vas,
 Adonde te salvarás,
 Pues la fortuna só yo !
 Oh mis doncellas, pues veis
 Tan muerto mi corazon,
 Socorred como soleis,
 Que en vuestas manos teneis
 Toda mi resurreccion.

Cântão as Donçellas de Corisanda, e acabada a musica, apparece Dinamarca, que traz hũa carta de Oriana para Amadis, e Amadis, vendo-a, diz ao Ermitão :

AMADIS

Padre, no puedo pensar
 Dinamarca, que acá viene,
 Que negocios aqui tiene,
 Que ha pasado la mar,
 Y punto no se detiene.

DIN. Señor, yo vengo cansada,
 Y cansando descansé.
 Pues trabajando cobré
 El descanso que buscaba,
 Que es hallar vuesa Mercé.

Véngome á confesar
 A' vos con firme denuedo,
 Que me podeis remediar
 Las culpas con que no puedo,
 Ni se pueden desculpar.

Apartados Amadis e Dinamarca, ella lhe diz :

DINAMARCA.

Qué se hicieron vuestos primores ?
 Siendo sabio perenal
 Y tan diestro en los amores,
 Como discreto en lo al,
 Y hacer tan flacos labores !

Oh qué mudar tan errado !
 Que aunque ella mostró furor,
 Bien sabeis, como avisado,
 Que el enojo enamorado
 Es crecimiento de amor.
 Y pues que tanto sentia

Lo que el Enano contó,
Grande muestra os hacía
Que tanto mas os queria
Cuanto mas bravo escrivió.

Si sin razon ya sabeis
Que se habia de saber,
La mentira no tiene pies ;
Porque aquello que no es,
Muy presto vuelve á no ser.
Ansí que vos desculpado
Con la verdad bien sabida,
No pusiérades la vida
En tan pobre despoblado,
Y Oriana fuera servida.

Y porque me crea, señor,
Por verdad cuanto le digo,
Trayo esta carta conmigo
Con este sello de amor,
Que Oriana tien consigo.

Lê Amadis a carta, e lida, diç :

AMADIS.

Todo lo quiero dejar,
Pues lo manda mi señora.
Vos, padre. deheis holgar
Por no os importunar
Con suspiros cada hora.
Vos señora Corisanda,
Conmigo quiero que vais
Mas leda de lo que estais,
Que yo porné vuesa demanda
Como la vos deseais.